



## ACERCA DE LOS MODOS DE COMUNICACIÓN ACADÉMICO-CIENTÍFICA EN DOS CONCEPCIONES DE LINGÜÍSTICA

Agustina Gimbatti

Universidad Nacional de Rosario  
agustinagimbatti@gmail.com

En este texto se aborda la lectura de dos artículos científicos inscriptos en marcos teóricos diferentes dentro del campo disciplinar de la lingüística –un estudio sintáctico en el minimalismo chomskiano y un estudio de interacción verbal en la perspectiva socio-lingüístico-cultural– con el objeto de relevar aquellas propiedades discursivas en las que la posición paradigmática particular se instancia.

El eje central de observación es la divergencia en los modos de comunicación escrita entre estudios lingüísticos que se inscriben en el campo de las ciencias denominadas naturales y aquellos que se inscriben en el de las sociales. Se trata de una contrastación que propicia la observación de conceptos como "paradigma", "creencias básicas" y "supuestos básicos subyacentes", y conduce a reflexionar sobre la consideración de legitimidad y validez en la producción de conocimiento en el campo lingüístico.

**PALABRAS CLAVE:** *Paradigma de Investigación Lingüística – Supuestos Básicos Subyacentes – Comunicación Académico-científica – Minimalismo – Perspectiva Social*

## 1. CONSIDERACIONES INICIALES

Una de las cuestiones relevantes –y que genera cierta polémica en la esfera académica– en la epistemología de los estudios lingüísticos es el disenso respecto al lugar que éstos ocupan o deben ocupar en el campo científico. En términos esquemáticos, se distinguen dos grandes visiones: por una parte, aquella que considera que la investigación en el campo del lenguaje forma parte de las ciencias denominadas naturales y, por otra, aquella que considera que sus producciones se inscriben en las ciencias denominadas sociales.<sup>1</sup> Se trata de una discordancia elemental acerca de cuál es el objeto de estudio de esta disciplina y cuál el método propicio para abordarlo. Estos tópicos se entrelazan con los problemas básicos de toda discusión epistemológica, problemas tales como qué constituye conocimiento científico (frente a una simple creencia), qué se entiende por discurso científico (distinto a otras configuraciones discursivas), en qué consiste la validación del conocimiento (sin la cual no puede ser reconocido por la comunidad científica general) y qué inviste a una investigación de carácter científico (distinguiéndola de una mera indagación).

En línea con esta discusión, este artículo tiene por propósito exponer ciertas características lingüístico-discursivas en la comunicación académica, que definen y distinguen a los trabajos de investigación lingüística según su postura con respecto a la naturaleza de esta disciplina. Específicamente, interesa dar cuenta de ciertas distinciones metodológicas que surgen a partir de la confrontación entre estas interpretaciones y de los modos en que éstas se configuran en la estructura discursiva. Se toma como marco para esta exposición la línea de análisis discursivo de filiación bajtiniana; se toman como rectores del análisis las categorías de género discursivo, orientación al interlocutor y sobreentendidos conceptuales.

Para este fin, se abordará "Dativos agregados y movimiento-A: un argumento a favor de la teoría de control por movimiento", presentado en 2011 en el *Congreso de la ALFAL* por Mercedes Pujalte y Andrés Saab, y "Argumentar narrando", escrito por Isolda Carranza y publicado en 1997 en la revista de la Universidad Autónoma de México, *Versión n° 7*. El primero se inscribe en el marco de la gramática generativa, donde desde el modelo teórico de principios y parámetros (en la década del ochenta), se sostiene que la lingüística es una rama de la psicología cognitiva y por tanto de la biología. Tras la propuesta del programa minimalista (en la década del noventa), se sostiene un marco biolingüístico por el cual la lingüística es una rama de la biología, esto es, se inscribe en las ciencias de la naturaleza. El segundo artículo se inscribe en el

---

<sup>1</sup> Se focaliza aquí sobre una discusión en particular, por lo cual no se ahondará en los debates ontológicos y metodológicos que ocurren entre líneas que comparten una de estas dos posturas.

marco de la sociolingüística interaccional,<sup>2</sup> que concibe al lenguaje producido por un hablante en su medio social y en un contexto específico y, por tanto, considera a la lingüística una ciencia social.

Este artículo está ordenado de la siguiente manera: en el apartado 2 se realiza un breve recorrido por algunas cuestiones relativas a la noción de paradigma; en el subapartado 2.1 se revisan ciertas conceptualizaciones del término, en 2.2 se observa el problema de la definición de la lingüística en cuanto ciencia social o ciencia natural, y en 2.3 se nota la noción de supuestos básicos subyacentes. En el apartado 3 se analizan y comparan los dos artículos científicos, Carranza (1997) y Pujalte & Saab (2011); en el subapartado 3.1 se señalan los requisitos de toda producción de conocimiento científico que pueda ser considerado válido, y se relevan ciertas distinciones que surgen a partir de las demandas genéricas específicas, en 3.2 se observan las lógicas que rigen la estructura de los textos, y en 3.3 se enuncian los términos teóricos y los sobreentendidos con los que cada artículo trabaja. En el apartado 4 se proponen algunas consideraciones finales.

## **2. CUESTIONES DE PARADIGMA**

### **2.1 Circunstancias de un concepto**

El término paradigma, de gran productividad para la observación epistemológica, subsume diversas acepciones. Un antecedente puede rastrearse en Kuhn (1962), quien considera el papel de la historia en el desarrollo del conocimiento científico y observa que, en distintos momentos de la historia de la ciencia, se ha establecido un consenso en torno a “una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior” (Kuhn, 1962: 33). Para constituir paradigmas, estas realizaciones deben presentar dos características esenciales: ser un logro sin precedentes, y así atraer un grupo duradero de partidarios, y ser lo suficientemente incompletas como para que este grupo de partidarios pueda continuar avanzando sobre esos problemas. De este modo, la noción propicia la contextualización del trabajo intelectual y genera conceptos como "paradigma metafísico", "paradigma físico-matemático", "ciencia moderna y ciencia pre-moderna", entre otros.

En el ámbito de los estudios lingüísticos, el concepto de paradigma mantiene hoy su eficacia, con otros antecedentes teóricos (p.ej.: el estructuralismo), y ha servido de instrumento para analizar las diferencias ontológicas, terminológicas y metodológicas que se presentan en investigaciones

---

<sup>2</sup> Ésta es la línea en la que Carranza ha enmarcado su investigación en los últimos años. Debe notarse, sin embargo, que en el contexto de producción de este artículo (1997), la autora enfoca sus estudios en el área de interacción socio-pragmática.

contemporáneas que pertenecen a la misma disciplina pero difieren en el modo en que conciben su objeto de estudio. En el marco de las ciencias sociales, Guba & Lincoln (1994: 107-108) definen paradigma como "sistema de creencias básicas o visión del mundo que guía al investigador no sólo en elecciones de método sino también de maneras ontológicamente y epistemológicamente fundamentales"; son los paradigmas los que "definen para los indagadores aquello de lo que ellos tratan y lo que cae dentro y fuera de los límites de la indagación legítima". Para los autores, "creencias básicas" de un paradigma de indagación son los elementos con los que responden a tres preguntas cruciales: cuál es la naturaleza de la realidad y qué es cognoscible en ella -la "pregunta ontológica"-, cuál es la naturaleza de la relación entre el sujeto investigador y su objeto de investigación -la "pregunta epistemológica"-, y de qué modo puede el sujeto investigador acceder a lo cognoscible -la "pregunta metodológica"-. Estos tres ejes están conectados de tal manera que la respuesta a cualquiera de estas tres preguntas determinará las otras respuestas posibles, sin importar el orden en que se las contemple.

Esta definición de paradigma permite contrastar distintos enfoques dentro de un mismo tipo de métodos de investigación en una misma época. Es una conceptualización que se distancia de la de Kuhn puesto que, en lugar de percibir un consenso acerca de una serie de realizaciones, se destaca una competencia entre proponentes de diferentes conjuntos de creencias, que buscan persuadir a la comunidad científica en general de las ventajas de su modelo como vehículo de acercamiento a una "verdad" que en cada caso se define de manera particular.

En este sentido, existe una extensa historia de cambios de paradigmas y cambios de modelos en su interior en las indagaciones sobre el lenguaje, cambios radicales de definiciones y métodos. En palabras de Milner (2000 [1986]: 189): "la historia de la ciencia del lenguaje será también la historia de modelos abandonados, retomados, modificados, vueltos a abandonar".

## **2.2 Ciencias sociales, ciencias naturales y lingüística**

Uno de los puntos de quiebre más significativos en la investigación lingüística es el que surge a partir de la distanciamiento de la gramática generativa del resto de los estudios lingüísticos (considerados tradicionalmente como parte de las "ciencias sociales" o "ciencias humanas"). Desde los comienzos de su carrera de investigación, Chomsky estableció la consideración de la lingüística como una rama de la psicología cognitiva y a ésta como una rama de la biología. Los principios de la gramática generativa buscan recuperar ese lugar para la investigación lingüística: "La lingüística, concebida como el estudio de la lengua-*I* y de *S(O)* constituye una parte de la psicología, en última instancia de la biología" (Chomsky, 1994 [1986]: 42); "el mentalismo contemporáneo, así

concebido, es un paso hacia la asimilación de la psicología y la lingüística a las ciencias físicas" (Chomsky, 1988: 17). Según esta posición, los estudios que abordan las frases efectivas producidas por los hablantes en situaciones temporoespaciales puntuales no serían objeto de una ciencia del lenguaje.

De esta discordancia esencial surgen desacuerdos en cuanto a la validación del conocimiento científico, desde el método de recolección y análisis de los datos y la relación entre el sujeto investigador y el objeto de su investigación, hasta el modo de comunicación científica a publicar y la lengua elegida para la circulación de los textos científicos. Así planteada la cuestión, lo que constituye el problema central de un paradigma puede no estar siquiera considerado en otro.

Observado este desacuerdo entre las interpretaciones, se da lugar a una más amplia discusión acerca del valor intrínseco de la investigación en ciencias sociales. Para los abanderados de la posición biologicista, la inversión de tiempo y recursos en la indagación científica debe hacerse en los proyectos que ayuden de manera comprobable a la expansión de las fronteras del conocimiento. En su opinión, esto puede realizarse sólo si se respetan los requisitos del método de las ciencias exactas. Para los defensores de una posición hermenéutica de lingüística, mientras tanto, la invalidación de un método idiosincrásico de las ciencias sociales redundaría en un reduccionismo y una censura que sólo puede resultar en un debilitamiento de la ciencia en general. Así, afirma Pardo (1997):

Hay quienes descalifican la cientificidad de las ciencias sociales al argumentar que ellas nunca pueden alcanzar metodológicamente la 'objetividad' de las naturales, dando por sentado que la cientificidad de un conocimiento queda acotada a la posible y rigurosa aplicación del método de las ciencias naturales, y reduciendo, de modo hiperpositivista, verdad y racionalidad a método. (Pardo: 1997: 72)

En la misma línea, Díaz (1997) sostiene:

Todas las posturas opuestas al neopositivismo, aun con sus grandes diferencias teóricas, encuentran puntos de coincidencia en que la reflexión sobre lo científico debe sobrepasar la mera reflexión sobre estructuras vacías de contenido y coinciden asimismo en defender la independencia metodológica de las ciencias sociales y su nivel científico [...] las ciencias humanas no son exactas, como las formales, no son tampoco causales, como buena parte de las naturales; pero son rigurosas como cualquier actividad que se pretenda científica. (Díaz, 1997: 23-25)

### **2.3 Supuestos básicos subyacentes**

Vinculado con el concepto de paradigma se encuentra el de supuestos básicos subyacentes, postulado por Gouldner (1975 [1970]). La idea central detrás de esta noción es que toda teoría contiene una serie de postulados implícitos (supuestos) sobre los que se basan los postulados teóricos explícitos. Los supuestos básicos

se relacionan inalienablemente con el paradigma en el cual se sitúa el investigador y son especialmente evidentes en la investigación en ciencias sociales, dada la relación especial entre el sujeto y el objeto de investigación (lo cual no implica que en la investigación en ciencias naturales sea posible una objetividad perfecta, despojada de toda influencia ideológica). Los supuestos básicos subyacentes determinan desde las concepciones ontológicas del investigador hasta las elecciones terminológicas y metodológicas (elementos todos aceptables o inconcebibles según los diferentes paradigmas): “Los supuestos básicos subyacentes brindan algunos de los fundamentos para la elección y el cemento invisible que mantiene unidas las postulaciones. Influyen, desde el principio al fin, en la formulación de una teoría y en las investigaciones a que ésta conduce” (Gouldner, 1975: 33). Además, como explica Gouldner, tienen un impacto profundo sobre la verosimilitud de una investigación para una comunidad científica dada:

Los supuestos básicos subyacentes también influyen sobre la fortuna social de una teoría, al influir en las reacciones de aquellos a quienes se la comunica. En efecto: las teorías son aceptadas o rechazadas, en parte, debido a los supuestos básicos subyacentes que contienen. En particular, es más probable que una teoría sea aceptada por quienes comparten sus supuestos básicos subyacentes y los encuentran satisfactorios. Más allá de sus connotaciones expresas, las teorías sociales y los conceptos que las integran contienen una carga de significados adicionales que derivan, en parte, de los supuestos básicos subyacentes, los cuales pueden armonizar con los supuestos básicos subyacentes de los oyentes o causar una penosa disonancia. (Gouldner, 1975: 33-34)<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Este espacio de contrastación y validación al que refiere Gouldner se conoce en epistemología como contexto de justificación o validación (instancia posterior a la de desarrollo de la teoría, llamada contexto de descubrimiento). La distinción entre los dos contextos es propuesta por Reichenbach (1938), y discutida por Samaja (2004: 36), quien afirma:

Quizás el antecedente más desarrollado de esta dualidad estructural del método científico lo constituya la teoría que defendió Reichenbach en su libro *Experience and prediction*, en donde se introdujo una distinción (que se transformará con el tiempo en "un lugar común" de la metodología positivista) entre un "contexto de descubrimiento" y un "contexto de validación". Dicha separación no sólo fue sostenida de manera absoluta, sino que empujó a sacar una conclusión de notables consecuencias: que sólo el 'contexto de validación' podía ser objeto de la metodología. El 'contexto de descubrimiento', en cambio, aparece -según esto- de racionalidad metodológica. Voy a compartir la tesis de los que piensan que también el descubrimiento es un asunto que pertenece de manera legítima a la epistemología y a la metodología.

La observación de Samaja resulta pertinente para este análisis. Cada paradigma privilegia ciertos medios para llevar a cabo las investigaciones, y esto redundará en diferentes valoraciones en el contexto de justificación. Dado que los investigadores anhelan recibir

### **3. CARRANZA (1997) Y PUJALTE & SAAB (2011). SUPUESTOS BÁSICOS SUBYACENTES EN LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO**

#### **3.1 Propósitos comunes generales, demandas genéricas específicas**

Los artículos analizados aquí comparten el objetivo de lograr el reconocimiento de su contenido como conocimiento científico. Para ello, deben intentar cumplir con los requisitos esenciales que hacen que un conocimiento sea considerado válido. Algunos de estos requisitos metodológicos refieren a la estructura de la teoría: la teoría debe ser contrastable y tener consecuencias observacionales, y no deben existir tautologías ni contradicciones entre las hipótesis que la conforman (Klimovsky, 1994). Otros requisitos corresponden a la calidad del contenido: debe ser “objetivo”, comunicable por medio de un lenguaje preciso, analítico, crítico, controlable, unificado, lógicamente consistente, metódico, sistemático y provisorio (Díaz, 1997). Las distintas concepciones paradigmáticas determinan qué es lo verosímil en términos de científicidad: cuáles son los modos convenidos de comunicar la objetividad, consistencia lógica, comprobabilidad, metodicidad y sistematicidad, unificación, etc. Se desarrollan demandas genéricas específicas en el contexto de justificación.

El artículo de Carranza se inscribe en un marco teórico que otorga valoración a la investigación cualitativa frente a la cuantitativa, considerándola propicia para una verdadera comprensión de la complejidad del mundo social y de los sujetos. Se reconocen, además, el rol del contexto socio-histórico de la investigación y el rol de la subjetividad del investigador como factores influyentes en los resultados finales.

El artículo de Pujalte y Saab, por su parte, se encuadra en el programa minimalista de la gramática generativa, el cual pretende situarse en el paradigma de las ciencias llamadas naturales, donde no se concibe la influencia de la subjetividad del investigador sobre los resultados de la investigación.

#### **3.2 Comunicabilidad y estructura textual**

Pueden encontrarse coincidencias de escritura entre los dos artículos, ambos están formulados para su circulación en la esfera académica y la aceptación de la comunidad de pares. En este sentido, pueden relevarse propiedades lingüístico-discursivas distintivas. Ambos utilizan pronombres de primera persona y numerosos otros deícticos que refieren a su identidad de investigadores y al contexto de su investigación. Ambos respetan las mismas normas de citación (las establecidas por la American Psychology Association). Ambos comienzan por explicar que existe un vacío en la teoría, de manera de hacer evidente el aporte de su indagación. Pujalte y Saab expresan: "Con el presente trabajo pretendemos

---

la validación de la comunidad científica, intentarán responder a las demandas que ésta haga acerca de la metodología de su indagación y estructuración de su teoría.

contribuir con este dominio empírico particular, explorando otros hechos relacionados que no han sido notados en la bibliografía" (Pujalte & Saab, 2011: 202). Carranza, en la misma dirección:

No ha sido común entre los lingüistas ocuparse de los modos de argumentar que, efectivamente, utilizan los participantes de una interacción cara a cara en una situación real [...]. Los escasos estudios de la argumentación en la interacción verbal se han restringido al contexto de las disputas y los conflictos. (Carranza, 1997: 57)

Se encuentran, sin embargo, diferencias en la estructura textual. La elección de uno u otro circuito es también uno de los elementos definidos por el paradigma. Distintas revistas y eventos académicos privilegian distintas líneas teóricas, y éstas, a su vez, establecen qué se considera verosímil en materia de estructura. El artículo de Pujalte & Saab (2011) comienza con un resumen previo a la introducción, en español primero y en inglés luego, porque, como explica Díaz (1997: 18): "A estos postulados tradicionales del lenguaje científico se agrega otro, relativamente nuevo, pero implacable: la ciencia -hoy- se expresa en idioma inglés". Lo mismo sucede con el título. Los apartados están ordenados y nombrados de manera estándar para este paradigma: "Introducción", "Datos", "Análisis" y "Conclusión". Además, se proponen cinco palabras clave al final del resumen y se anticipa el tema sobre el que tratará cada apartado al final de la introducción. De este modo, el interlocutor tiene varias instancias para asegurarse de que el artículo es de su interés: primero el título, en el que se describe sucintamente la propuesta, luego el resumen, donde se presentan las hipótesis esenciales del trabajo, luego las palabras clave, que refieren de manera sucinta a los principales tópicos tratados y, por último, el párrafo final de la introducción, que explica la organización y el orden de exposición de los temas en el texto.

Carranza (1997), en cambio, presenta una escritura muy diferente. En esencia, los bloques que conforman el texto son los mismos que en Pujalte & Saab (2011): se inicia con una introducción en la que se postula una hipótesis y se determina el marco teórico, luego se presentan los datos y su análisis, y se cierra con una conclusión. Pero es evidente la distancia entre las estructuras en los títulos de los apartados: Carranza no utiliza una secuencia previamente armada de títulos -en correlación con el método de indagación-, sino que realiza su propia organización discursiva. Así, entre "Introducción" y "Consideraciones finales", se encuentran "Narrativa, argumentación y perspectiva ideológica", "Atravesar los límites del relato" y "Comentarios metodológicos". Es notable también la elección de la frase "Consideraciones finales" por sobre "Conclusiones"; puede interpretarse que Pujalte y Saab postulan una hipótesis que abre y cierra un interrogante, mientras que Carranza postula una hipótesis,



trabaja sobre ella y comienza una discusión al respecto. Esto evidencia la distinción entre dos organizaciones de escritura. Por una parte, el artículo de Pujalte & Saab presenta una escritura dominada por la lógica causa-efecto, basada sobre la concepción aristotélica de un lenguaje transparente que opera como instrumento de representación de la realidad. En esta concepción, “el lenguaje es el medio real que se instala entre el sujeto que conoce y el objeto a conocer y garantiza la apropiación ‘objetiva’” (Pérez & Rogieri, 2012: 22). Por otra parte, el artículo de Carranza presenta una escritura organizada en torno a un argumento central fuerte, organización propia de los estudios comprensivistas, en los que la autora se inscribe.

### **3.3 Comunicabilidad y términos teóricos**

Dado que ambos trabajos son difundidos por medio de publicaciones científicas y no pretenden ser de divulgación general, la orientación al tema y al lector conduce a un marco de sobreentendidos conceptuales que no demanda la explicitación de sus conceptos constitutivos.<sup>4</sup> El interlocutor hacia el que está orientada<sup>5</sup> la comunicación de estos avances científicos es un colega que está al tanto de estas nociones y sus interrelaciones, por lo que basta con situar el trabajo en un marco conceptual específico.

Pujalte & Saab (2011) se encuadran en los trabajos de gramática generativa en general y de sintaxis minimalista en particular y, por ello, se dan por sobreentendidos conceptos como "dativos agregados", "movimiento-A", "control por movimiento", "verbos de ascenso", "verbos de control", "problema de localidad", "condición de Eslabón mínimo", "frase aplicativa", "extracción del sujeto", "mando-c", "cotejo", "rasgo", "intervención", "pro", "estructuras de control y ascenso" y "cláusula de infinitivo". Otros conceptos con los que trabaja el artículo, que pertenecen a esta línea teórica general, específicos al tema que allí se plantea, sí son definidos, como "condición de A-sobre-A" o "paradoja del experimentante".

Carranza (1997), por su parte, se inscribe en los trabajos sobre sociolingüística interaccional, específicamente, retórica y argumentación. En este texto se sobreentienden conceptos como "argumentación", "mundo diegético",

---

<sup>4</sup> Se toma el concepto de sobreentendido en el sentido de Voloshinov (1997 [1926]: 115). El autor refiere al contexto extraverbal de un intercambio discursivo, donde están contenidos los conocimientos y las valoraciones compartidas por los interlocutores. La existencia de este contexto permite que una comunicación sea comprendida en su totalidad sin necesidad de explicitar cada detalle que forma parte de ella.

<sup>5</sup> Se utiliza la noción de orientación de la comunicación en el sentido de Bajtín (1982[1979]: 285): “Un signo importante (constitutivo) del enunciado es su orientación hacia alguien, su propiedad de estar destinado (...) La composición y sobre todo el estilo del enunciado dependen de un hecho concreto: a quién está destinado el enunciado, cómo el hablante (o el escritor) percibe y se imagina a sus destinatarios, cuál es la fuerza de su influencia sobre el enunciado”.

"entidades discursivas" y "modalidad deóntica". También se presentan en el artículo algunos conceptos que requieren definición, ya sea porque son propuestos por la autora o porque la autora cree necesario distinguirlos de otro uso que se les da en otros trabajos de investigación. Éstos incluyen "proponente", "opponente", "postura", "tesis del relato" y "atribución".

### **3.4 Relación entre el sujeto y el objeto de la investigación: los datos**

Dentro de los supuestos paradigmáticos subyacentes del generativismo se encuentra el tratamiento de los datos sobre la base de dos abstracciones: la de una comunidad lingüística homogénea ideal y la de la intuición del hablante (Chomsky: 1988). Estas dos abstracciones determinan las elecciones metodológicas del trabajo de Pujalte y Saab, quienes no realizan una recolección de datos ni consultan un corpus. Por el contrario, los datos son propuestos por los mismos investigadores como hablantes nativos que poseen la capacidad de discriminar entre enunciados posibles e imposibles y que son representativos de toda la comunidad de hablantes de esa variedad lingüística. En palabras de Anula (1998):

Frente al tipo de datos [procedentes de corpus de enunciados], los datos procedentes de las intuiciones de los hablantes cuentan con una importante ventaja: producen, de manera sencilla y significativa, datos negativos o agramaticales que permiten contrastar la validez de las teorías lingüísticas como modelos explicativos de la facultad del lenguaje. (Anula, 1998: 18)

Las desventajas que presentan este tipo de datos –principalmente, la subjetividad de los juicios de gramaticalidad– deberían ser superadas por el ajuste empírico entre la teoría y los datos.

Carranza, por su parte, analiza un caso de interacción oral. Realiza entrevistas, poniendo así en primer plano las cuestiones contextuales que influyen sobre los datos: “Consideramos las condiciones socioestructurales en las que se da la interacción verbal, al fin de dar cuenta de los repertorios ideológicos a los que se recurre para interpretar la experiencia” (Carranza, 1997: 68). El contexto del intercambio es un factor esencial para el estudio de la interacción verbal en especial y de las variaciones sociolingüísticas en general.

En el marco de la investigación cualitativa, las experiencias y los significados de los participantes también forman parte de los datos a ser analizados. Entre los participantes se incluye al investigador, que debe “observar su propio proceso al mismo tiempo que realiza el análisis y dar cuenta de él conjuntamente con el informe de los resultados de la investigación” (Vasilachis de Giardino, 2006: 30). Carranza es consciente de cuánto influyen sus características personales y su relación con las entrevistadas en el resultado general:

Yo, como interlocutora, soy el sujeto al que se desea convencer de la aceptabilidad de la posición defendida. Los sujetos de esta investigación podían esperar empatía y solidaridad ante sus experiencias de inmigración e integración, porque yo también era extranjera y “latina” y conocían mi compromiso con el centro comunitario. (Caranza, 1997: 65-66)

El relato de su investigación está marcado por la subjetividad enunciativa de modo explícito:

Un centro comunitario de Washington D.C. que ofrece cursos de capacitación laboral a jóvenes latinos (Latin American Youth Center) me aceptó como trabajadora voluntaria (por ejemplo, para las clases de composición), de 1993 a 1995. Realicé un trabajo de campo etnográfico durante un año y medio, y luego, con la autorización de los entrevistados, preparé una compilación de los relatos de sus experiencias para que sea utilizada en los talleres de discusión y debate del mismo centro. (Carranza, 1997: 58)

De hecho, puede observarse que la investigadora no sólo es consciente de su influencia, sino que opera activamente con ella para testear los resultados posibles (una demanda de la investigación cualitativa en el paradigma constructivista): “Durante la introducción del subtópico, en el fragmento, mi comportamiento de recepción, ‘Oh no; oh Dios’, señala mi grado de atención y acuerdo” (Carranza, 1997: 66).<sup>6</sup>

#### **4. CONSIDERACIONES FINALES**

El objeto de este artículo fue explicitar algunas de las características diferenciales entre los modos de configuración discursiva de dos propuestas teóricas: por una parte, el artículo titulado "Dativos agregados y movimiento-A: un argumento a favor de la teoría de control por movimiento", presentado en 2011 en el *Congreso de la ALFAL* por Mercedes Pujalte y Andrés Saab, y por otra, el artículo titulado "Argumentar narrando", escrito por Isolda Carranza y publicado en 1997 en la revista de la Universidad Autónoma de México, *Versión n° 7*. Se prestó especial atención a aquellas propiedades discursivas que evidencian diferentes posiciones paradigmáticas.

---

<sup>6</sup> En su análisis de los diferentes paradigmas en investigación cualitativa, Guba & Lincoln (1994: 111) refieren sobre la metodología del paradigma constructivista:

La naturaleza variable y personal (intramental) de las construcciones sociales sugiere que las construcciones individuales pueden ser obtenidas y refinadas sólo a través de la interacción entre el investigador y quienes le responden (...) El objetivo final es destilar una construcción consensuada que es más informada y sofisticada que cualquiera de sus construcciones precedentes (incluyendo, por supuesto, la construcción ética del investigador).

No se pretende que los elementos puestos de relieve sean representativos de la totalidad de aspectos divergentes en la comunicación de resultados de la producción de conocimiento en investigación lingüística.

Se considera interesante lograr una comprensión de las demandas genéricas específicas, puesto que permiten reflexionar sobre cuáles son los modos verbales con los que los investigadores buscan satisfacer el requisito de comunicabilidad del conocimiento científico.

---

### Referencias bibliográfica

- Anula, A. (1998). Los datos y el estudio del lenguaje. En De Miguel, E., M.F. Lagunilla y F. Cartoni (eds.). *Sobre el lenguaje: miradas plurales y singulares*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Bajtín, M. (1982 [1979]). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Carranza, I. (1997). Argumentar narrando, *Versión*, nº7, p. 57-69.
- Chomsky, N. (1988). *El lenguaje y los problemas del conocimiento. Conferencias de Managua 1*. Madrid: Visor.
- (1994 [1986]). *El conocimiento del lenguaje. Su naturaleza, origen y uso*. Barcelona: Altaya.
- Díaz, E. (1997). Conocimiento, ciencia y epistemología. En Díaz, E. (ed.). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos
- Guba, E. & Y. Lincoln (1994). Paradigmas rivales en la investigación cualitativa. En Denzin, N. & Y. Lincoln (eds.). *Manual de investigación cualitativa*. London: Sage.
- Gouldner, A. (1973 [1970]). *La crisis de la sociología occidental*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Klimovsky, G. (1994). *Las desventuras del conocimiento científico. Una introducción a la epistemología*. Buenos Aires: A-Z Editora.
- Kuhn, T. (1975 [1962]). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Milner, J.C. (2000 [1989]). *Introducción a una ciencia del lenguaje. Versión abreviada*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Pardo, R. (1997). La problemática del método en ciencias naturales y sociales. En Díaz, E. (ed.). *Metodología de las*

*ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

- Pérez, L. & P. Rogieri (2012). *Retóricas del decir. Lenguaje, verdad y creencia en la escritura académica*. Rosario: FHUMyAR Ediciones.
- Pujalte, M. & A. Saab (2011). Dativos agregados y movimiento-A: un argumento a favor de la teoría de control por movimiento, *Cuadernos de la ALFAL*, n°3, diciembre 2011, p. 200-215.
- Reichenbach, H. (1938). *Experience and prediction: an analysis of the foundations and the structure of knowledge*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Samaja, J. (2004). *Epistemología y metodología*. Buenos Aires: Eudeba.
- Voloshinov, V. (1997 [1926]). La palabra en la vida y la palabra en la poesía. Hacia una poética sociológica. En Bajtín, M. *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*. Barcelona: Anthropos-Editorial de la Universidad de Puerto Rico; 106-1